



Convenio UCENM-Instituto BAXTER de Estudios Bíblicos y Culturales

Carrera de Teología en el Grado Académico de Licenciatura

Artículo Científico

Significado de la mujer como vaso más frágil.

Autores: Estudiantes de la Licenciatura en Teología.

- Arnulfo José Sánchez Alvarenga
- Gabriel Alexander Chirinos Moreno
- Cleverth Moisés Castro Araujo
- Felipe Moisés Moreno Delgado

San Pedro Sula, Cortes, Honduras, agosto, 2025.

RESUMEN

La presente investigación cualitativa, con diseño fenomenológico, tuvo como propósito comprender el significado histórico, simbólico y sociocultural de la expresión “la mujer como vaso más frágil”, especialmente en su contexto bíblico y en su impacto en la construcción de los roles de género. El estudio se desarrolló en Tegucigalpa, Honduras, mediante entrevistas estructuradas a miembros de la Iglesia de Cristo con amplia experiencia ministerial. Los objetivos específicos fueron: indagar en el origen histórico y cultural de la expresión, analizar su interpretación en 1 Pedro 3:7, describir las distintas dimensiones del concepto de fragilidad (física, emocional, espiritual y simbólica) e identificar su influencia en las dinámicas de poder dentro de relaciones familiares, laborales y religiosas. Los resultados evidenciaron que, aunque la frase ha sido utilizada tradicionalmente para reforzar estereotipos de subordinación femenina, su sentido original no implica inferioridad, sino un llamado al respeto y a la honra de la mujer como coheredera de la gracia. En este sentido, se reconoce que la “fragilidad” mencionada responde más a una vulnerabilidad sociocultural propia del contexto del siglo I, que a debilidad física o emocional. Asimismo, se identificó que las interpretaciones tradicionales han limitado el liderazgo femenino en la iglesia y en la sociedad, mientras que los enfoques hermenéuticos contemporáneos promueven una lectura más empática y equitativa, rescatando la dignidad y el valor de la mujer. En conclusión, la investigación aporta una comprensión crítica y contextualizada de la expresión, subrayando la necesidad de interpretaciones responsables que impulsen relaciones basadas en el respeto, la equidad y la justicia social.

Palabras clave: Vaso más frágil, hermenéutica bíblica, fragilidad simbólica.

ABSTRACT

This qualitative research, based on a phenomenological design, aimed to understand the historical, symbolic, and sociocultural meaning of the expression “woman as the weaker vessel,” especially in its biblical context and its impact on the construction of gender roles. The study was conducted in Tegucigalpa, Honduras, through structured interviews with members of the Church of Christ who have extensive ministerial experience. The specific objectives were: to investigate the historical and cultural origin of the expression, to analyze its interpretation in 1 Peter 3:7, to describe the different dimensions of the concept of fragility (physical, emotional, spiritual, and symbolic), and to identify its influence on power dynamics within family, work, and religious relationships. The results showed that, although the phrase has traditionally been used to reinforce stereotypes of female subordination, its original meaning does not imply inferiority but rather a call for respect and honor toward women as co-heirs of grace. In this sense, the term “fragility” is recognized as referring more to a sociocultural vulnerability of the first-century context than to physical or emotional weakness. Likewise, it was identified that traditional interpretations have limited female leadership in the church and society, while contemporary hermeneutical approaches promote a more empathetic and equitable reading, restoring women’s dignity and value. In conclusion, the research provides a critical and contextualized understanding of the expression, highlighting the need for responsible interpretations that foster relationships based on respect, equity, and social justice.

Keywords: Weaker vessel, biblical hermeneutics, symbolic fragility.

INTRODUCCIÓN

La expresión “la mujer como vaso más frágil”, tomada de 1 Pedro 3:7, ha sido objeto de múltiples interpretaciones a lo largo de la historia. En contextos religiosos tradicionales, se ha empleado para reforzar estereotipos de subordinación femenina, limitando la participación de la mujer en roles de liderazgo. Sin embargo, investigaciones recientes y enfoques hermenéuticos contemporáneos destacan que esta metáfora no implica inferioridad, sino un llamado al respeto, la dignidad y la igualdad espiritual de la mujer como coheredera de la gracia. Esta tensión entre la interpretación histórica y la contemporánea motiva la necesidad de un análisis crítico que explore los orígenes, sentidos y repercusiones de la frase en diversos ámbitos sociales y religiosos.

El propósito de este estudio fue comprender el significado histórico, simbólico y sociocultural de la expresión “la mujer como vaso más frágil” y su impacto en la construcción de los roles de género. Se plantearon como objetivos específicos: investigar el origen cultural y literario de la frase, analizar su interpretación en 1 Pedro 3:7, describir las dimensiones de la fragilidad (física, emocional, espiritual y simbólica) e identificar su influencia en las dinámicas de poder en contextos familiares, laborales y religiosos. A partir de ello, se formularon preguntas de investigación orientadas a esclarecer si la fragilidad aludida es meramente biológica o si responde a construcciones culturales y simbólicas.

La investigación se desarrolló en Tegucigalpa, Honduras, en 2025, con un enfoque cualitativo y fenomenológico, utilizando entrevistas estructuradas a miembros de la Iglesia de Cristo con experiencia ministerial. Entre los hallazgos destacan dos patrones centrales: la fragilidad entendida como vulnerabilidad sociocultural más que debilidad física, y la necesidad de re lecturas hermenéuticas contemporáneas que promuevan relaciones equitativas entre la iglesia y la sociedad.

Este estudio resulta útil para el campo académico, al aportar un análisis crítico y contextualizado que dialoga entre teología, psicología y ciencias sociales. En el plano profesional y pastoral, ofrece insumos para replantear discursos religiosos, favorecer prácticas inclusivas y fortalecer la reflexión sobre género y equidad en la vida comunitaria.

MÉTODO

El presente estudio fue desarrollado bajo un enfoque cualitativo. Según Hernández Sampieri R., Fernández C. y Baptista P. (2014). “la investigación cualitativa se enfoca en comprender los fenómenos, explorándolos desde la perspectiva de los participantes en un ambiente natural y en relación con su contexto”. (p.358).

Diseño metodológico. El diseño de la investigación fue fenomenológico, pues se buscó comprender cómo es el trato a las mujeres en la iglesia y en la sociedad, en otras palabras, el efecto de la expresión vaso más frágil en las mujeres.

Contexto de la investigación. La investigación fue realizada en Tegucigalpa, Honduras entre junio y agosto del año 2025, con la autorización del instituto Baxter de estudios bíblicos, la Universidad Cristiana Evangélica Nuevo Milenio (UCENM) y el consentimiento informado de los participantes.

La muestra estuvo representada por 5 expertos con conocimiento en psicología y consejería, quienes tienen experiencia en la Iglesia de Cristo. Se contactó a los participantes con base en sus experiencias en la Iglesia y en lo secular.

La técnica de recolección de los datos fue la entrevista estructurada, considerando la guía de la entrevista. Con los resultados se realizó una triangulación de fuentes (comparación de testimonios de distintos participantes) para ordenar y sintetizar los resultados en conjunto de cada pregunta, analizando estos resultados por medio de los cuales se llegó a una conclusión sobre el significado de la expresión “vaso más frágil”.

RESULTADOS Y ANÁLISIS.

A continuación se presentan los resultados de la investigación

Referencias bíblicas (1 Pedro 3:7).

Los participantes coinciden en que la expresión “vaso más frágil” debe interpretarse dentro del contexto cultural y patriarcal del siglo I, donde los roles sociales estaban claramente definidos. Como se mencionó, esta frase surge de “un contexto universal oriental antiguo”, en el que la mujer ocupaba una posición de vulnerabilidad legal y social.

Lejos de implicar inferioridad, se entiende como una metáfora relacionada con la “fragilidad sociocultural” de la mujer, más que con debilidad física o emocional. En este sentido, se destaca que el texto refleja una exhortación al esposo para que reconozca el valor y la dignidad de su esposa, tratándola con “honor” como “coheredera” de la gracia. Así, la expresión apunta más a la protección y al respeto que a una jerarquía entre géneros.

Así mismo los participantes expresaron que desde una orientación psicológica y contextual, la expresión “vaso más frágil” puede entenderse no como una declaración de inferioridad, sino como un reflejo del pensamiento cultural de la época, donde se reconocía la diferencia física entre hombres y mujeres.

En la cultura grecorromana del siglo I, el lenguaje metafórico del “vaso” se usaba para referirse al cuerpo humano o a la persona. La fragilidad puede haber estado asociada más a una expectativa de protección y cuidado que a debilidad. En psicología moderna, esta diferencia

puede analizarse en términos de necesidades distintas y formas de expresión emocional o física, no como jerarquía.

Para comprender la expresión “vaso más frágil” en 1 Pedro 3:7, es fundamental considerar el contexto histórico y cultural de hace dos mil años. En aquella época, la mujer se encontraba en una posición de considerable vulnerabilidad debido a la escasez de protecciones legales y sociales. Por lo tanto, al emplear el término "frágil", el autor probablemente se refería a esta desventaja social más que a una debilidad física inherente.

Lo verdaderamente innovador del pasaje no radica en señalar esta fragilidad percibida, una idea ya extendida en la cultura de entonces, sino en la instrucción subsiguiente dirigida a los esposos. Se les exhortaba a tratar a sus esposas con honor y como iguales ante la divinidad. En un contexto donde la mujer era vista casi como una posesión, este mensaje representaba un avance notable, otorgándole un valor y una dignidad significativos.

Interpretaciones teológicas históricas.

Los participantes coincidieron en que las interpretaciones tradicionales de 1 Pedro 3:7 han reforzado estereotipos de subordinación femenina en la iglesia y la sociedad. Señalan que expresiones como “vaso más frágil” se han usado para justificar la exclusión de la mujer de roles de liderazgo, promoviendo la idea de debilidad emocional o espiritual. Algunos destacan que esto ha afectado su autoestima y participación activa, mientras que otros advierten que el énfasis se ha puesto más en la fragilidad que en la igualdad espiritual que el texto propone.

También se reconoce que algunas comunidades comienzan a adoptar lecturas más empáticas y contextuales que buscan restaurar la dignidad y el valor de la mujer como coheredera de la gracia.

Las interpretaciones tradicionales han contribuido a reforzar roles de subordinación femenina, promoviendo la idea de que las mujeres son más débiles, no solo físicamente, sino también moral o espiritualmente. Esto ha impactado su participación activa en espacios de

liderazgo dentro de la iglesia y la sociedad. Desde la psicología social, este tipo de discursos puede influir en el desarrollo de la autoimagen, la autoestima y los límites percibidos de acción de las mujeres, especialmente cuando estas interpretaciones se internalizan desde temprana edad.

Las enseñanzas que encontramos en la biblia son mensaje de salvación, amor a Dios y amor al prójimo, encontramos múltiples veces en la palabra que debemos amar y respetar a nuestro prójimo, la mujer no es una excepción a este amor y respeto que debemos sentir por los demás, el problema surge cuando aislamos un versículo y le quitamos su significado original para apoyar nuestras creencias que van contra la voluntad de Dios.

En la biblia encontramos: “Toda palabra de Dios es limpia; Él es escudo a los que en él esperan. No añadas a sus palabras, para que no te reprenda, Y seas hallado mentiroso.” (Proverbios 30:5-6).

Influencia de la literatura y la tradición popular en la consolidación del símbolo.

Los participantes reconocen que la literatura ha cumplido un doble papel: por un lado, ha perpetuado la imagen de la mujer como “débil” y “sumisa”, especialmente a través de figuras como “la princesa indefensa” o “la heroína propensa al desmayo”. Afirman que hoy la mujer “ya no es retratada como frágil, sino como alguien capaz de resistir y liderar”, recordando que ambos, hombre y mujer, comparten la misma dignidad al ser creados “a imagen de Dios”.

Así mismo un participante manifiesta:

“A mi parecer la literatura y más que todo la interpretación tradicionalista ha perpetuado la imagen de una mujer débil, lo cual ha entorpecido la transformación de esta imagen ya que la iglesia refiriéndome especialmente a las Iglesias de Cristo no están interesadas en tratar de cambiar o reinterpretar esta visión en el peor de los casos estos temas son poco hablados ya sea porque hay poca preparación en estos temas o porque sienten que

ya todo está dicho al respecto y no hay espacio para el diálogo ni el análisis de los mismos.”(PE-4).

Desde la antigüedad existe un problema con el trato que se ha tenido con la mujer y la literatura nos deja ver esta discriminación pues durante mucho tiempo se ha retratado a la mujer como “sumisa”, “débil” y “frágil” con una posición de inferioridad con respecto al hombre.

Si vamos a la biblia encontraremos que Dios creó a ambos a Su imagen pues dice: “Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.” (Génesis 1:27).

Contexto histórico-social del texto bíblico.

Los participantes coinciden en que las interpretaciones tradicionales están marcadas por “estereotipos muy marcados entre hombre y mujer” y se basan en un “modelo patriarcal” que asocia la fragilidad con una visión limitada del rol femenino. Señalan que estas lecturas a menudo se hacen “fuera de contexto” y se enfocan en la palabra “frágil” sin considerar el mandato de “honrar a la mujer en igualdad de condiciones”.

Se comenta que en la antigüedad, la palabra “vaso” era una metáfora común y que “más frágil” se refiere a diferencias físicas y emocionales, pero no a inferioridad. Destacan que Pedro exhorta a los esposos a “tener cuidado de ellas, respeto y dignidad”, reconociendo “sus diferencias con amor y su igualdad ante Dios”. También se menciona que hoy en día “el ambiente socio cultural en la iglesia impide dialogar mucho sobre estos temas” porque pueden ser “polarizantes, complejos e incluso incómodos”

Uno de los participantes comparte:

“Han sido mayormente interpretadas desde un modelo patriarcal, donde la fragilidad se ha asociado a una visión limitante del rol de la mujer. Sin embargo, con los avances en estudios bíblicos, hermenéuticos y psicológicos, muchas comunidades están reconsiderando este pasaje a la luz de una lectura contextual, empática y equitativa,

donde la fragilidad no se interpreta como debilidad, sino como sensibilidad o vulnerabilidad compartida, algo inherente a todo ser humano.”(PE-2).

Del mismo modo otro añade:

“Considero que tanto este pasaje como otros mencionados en las cartas del apóstol Pablo son considerados por otros como machistas, ya que como he mencionado anteriormente hay poco interés en traer luz sobre estos temas. Actualmente, el ambiente socio cultural en el que se encuentra la iglesia de hoy en día impide mucho dialogar de estos temas ya que puede llegar a ser polarizante, complejo e incluso incómodo para muchos. ” (PE-4).

Las interpretaciones más tradicionales de 1 Pedro 3:7 donde se encuentra la expresión “Vaso más frágil” están marcadas por estereotipos patriarcales que minimizan a la mujer y a su rol.

En la biblia encontramos: “Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús. Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa.” (Gálatas 3:28-29).

Enfoque hermenéutico tradicional vs. Contemporáneo.

Los participantes coinciden en que todos los enfoques hermenéuticos tienen valor y que lo importante es utilizarlos correctamente, considerando la intención del autor y el contexto histórico. Destacan que el enfoque contemporáneo permite interpretar el texto con respeto y justicia hacia la mujer, reconociendo su igualdad con el hombre y valorando su vulnerabilidad cultural y social, y que los textos bíblicos fueron revolucionarios en su época al otorgar a las mujeres un lugar digno y equitativo.

Uno de los participantes expresa que:

“Cualquier enfoque hermenéutico tiene aproximaciones valiosas al texto, pero cuentan con limitaciones, por lo que hay que valorar ambos sin vincularse exclusivamente a uno.” (PE-1).

Así mismo otro participante añade:

“Desde la psicología integrativa y la ética relacional, el enfoque contemporáneo-contextual parece más apropiado. Este enfoque permite interpretar el texto considerando la intención del autor, el contexto histórico-cultural y el valor igualitario de todos los seres humanos. Implica pasar de una lectura literalista a una lectura compasiva, simbólica y transformadora, que promueva relaciones basadas en el respeto, la empatía y la equidad.” (PE-2).

La hermenéutica tradicional se refiere al arte de la interpretación de textos, discursos y símbolos. Se enfoca en desentrañar el significado profundo y auténtico de la comunicación, considerando el contexto, la intención del autor y las múltiples capas de significado por otro lado.

La hermenéutica contemporánea es una corriente filosófica que se centra en el estudio de la interpretación y la comprensión, especialmente en relación con textos y fenómenos culturales. No solo se ocupa de la interpretación literal, sino también del contexto, la intención del autor, y los significados simbólicos o implícitos. Se considera una disciplina que va más allá de la mera técnica interpretativa, abarcando una reflexión filosófica sobre la naturaleza de la comprensión y el significado.

En la biblia encontramos: “Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí;” (Juan 5:39).

Fragilidad física: visión biológica y médica.

Los participantes coinciden en que la fragilidad física es una etapa natural del ciclo vital que no disminuye la dignidad de la persona y fomenta humildad y compasión. Una participante

la ve como algo divino, que permite complementar capacidades entre hombres y mujeres y refleja unión con Cristo. Otra enfatiza que es una realidad física, no espiritual, que requiere trato digno y resalta el valor de la mujer como coheredera de la gracia de Dios y su contribución en familia, iglesia y sociedad.

Uno de los participantes expresa que:

“Percibo la fragilidad física como una etapa natural del ciclo vital. No la interpreto como un fracaso personal o una deficiencia de carácter, sino simplemente como una manifestación del proceso inherente al cuerpo humano. Esta realidad nos ofrece valiosas lecciones sobre nuestros límites y nos invita a cultivar la humildad y la compasión. Asimismo, nos recuerda la importancia fundamental de practicar el autocuidado y, de manera especial, de brindar atención y respeto a las personas mayores, asegurando que vivan con dignidad.” (PE-3).

La fragilidad física es parte natural del ciclo vital. Desde la psicología del desarrollo, se reconoce que con el envejecimiento hay una mayor vulnerabilidad corporal, pero esto no significa pérdida de valor ni de dignidad. Acompañar estos procesos con empatía permite resignificar la fragilidad como una etapa de sabiduría, experiencia y conexión emocional, más que como un signo de inutilidad o dependencia.

Ser frágil físicamente no es exclusivo de la mujer pues es una parte natural de estar vivo, vejez, enfermedad, accidentes o cualquier problema que puede mermar nuestra salud nos hace frágiles físicamente además conforme envejecemos somos más vulnerables a estos problemas por lo que es algo inevitable.

Fragilidad emocional y psicológica.

Los participantes coincidieron en que las interpretaciones tradicionales de 1 Pedro 3:7 han reforzado estereotipos de subordinación femenina en la iglesia y la sociedad. Señalan que

expresiones como “vaso más frágil” se han usado para justificar la exclusión de la mujer de roles de liderazgo, promoviendo la idea de debilidad emocional o espiritual.

Algunos destacan que esto ha afectado su autoestima y participación activa, mientras que otros advierten que el énfasis se ha puesto más en la fragilidad que en la igualdad espiritual que el texto propone. También se reconoce que algunas comunidades comienzan a adoptar lecturas más empáticas y contextuales que buscan restaurar la dignidad y el valor de la mujer como coheredera de la gracia.

Los participantes manifiestan que ser emocional o psicológicamente frágil implica estar en un momento de alta sensibilidad o vulnerabilidad, donde la persona puede experimentar miedo, tristeza o ansiedad más intensamente. Desde la psicología clínica, esto no debe verse como debilidad, sino como una oportunidad para el crecimiento, la autocompasión y la búsqueda de apoyo. Reconocer esta fragilidad permite también desarrollar resiliencia emocional, que es la capacidad de sanar y adaptarse.

Un participante añade:

“Para mí, ser emocional o psicológicamente frágil no implica debilidad. Más bien, se refiere a una mayor sensibilidad en ciertos momentos de la vida, que puede surgir debido al agotamiento, a experiencias difíciles o simplemente a una manera más intensa de procesar las emociones. De hecho, considero que las personas con mayor capacidad de empatía suelen ser aquellas que se permiten experimentar estos momentos de fragilidad. Reconocer esta vulnerabilidad es el primer paso crucial para el autocuidado, para buscar apoyo cuando o es necesario y, en última instancia, para fortalecerse a largo plazo.

La fragilidad emocional no es un problema ni una señal de debilidad pues depende de la persona esa emocionalidad puede ser beneficiosa al tener mayor sensibilidad en ciertos momentos de la vida. Eso no significa que ser emocionalmente frágil sea exactamente bueno,

aprender a manejar nuestras emociones y tener dominio propio es muy importante para nuestra salud y nuestro bienestar.

La biblia menciona que: “Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio” (2 Timoteo 1:7).

Fragilidad espiritual y simbólica.

Los participantes coincidieron en que los momentos de fragilidad espiritual se viven como crisis de crecimiento, acompañadas de dudas existenciales, desorientación y debilitamiento de la fe. Una participante señaló que se puede sentir vacío existencial o desconexión interior, mientras que otra mencionó que a veces ocurre por falta de respuesta a la oración o agotamiento por las demandas de la vida. Se reconoció que, aunque estos momentos incluyen duda, angustia y tristeza, Dios proporciona una fuerza interna que permite salir fortalecidos. Una participante expresó que estas experiencias le recuerdan que depende de Dios y no tiene control de todo, y que no representan derrota, sino oportunidad para que Él actúe más profundamente.

Uno de los participantes de la investigación comparte que:

“Sí, he experimentado y comprendido momentos de fragilidad espiritual como una suerte de "crisis de crecimiento". Son esos períodos donde surgen dudas existenciales, uno se siente desorientado y las creencias que antes sostenían parecen debilitarse. Aunque estos momentos pueden generar temor, creo que son intrínsecamente necesarios. Es como si uno debiera desprenderse de una fe más simple o infantil para construir una comprensión espiritual más madura y personal. Es precisamente en esta fragilidad donde uno se plantea las preguntas más honestas y profundas sobre la vida y la fe.” (PE-3).

La fragilidad espiritual son momentos donde por alguna crisis o dificultad nuestra fe y confianza en Dios merma y somos vulnerables a apartarnos de sus caminos o a sentir

desconexión con Dios. Estas dificultades pueden ayudarnos a crecer y fortalecer nuestra fe si nos mantenemos en Dios o pueden ser la causa de nuestra separación con él.

La biblia menciona: “Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo. Por lo cual, por amor a Cristo me gozo en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte.” (2 Corintios 12:9-10).

El poder del lenguaje en las relaciones humanas.

El lenguaje emocional en relaciones de amistad es más abierto, íntimo y expresivo. Por otro lado en el entorno laboral es más contenido, profesional y racional para favorecer un ambiente funcional, aunque se expresa empatía y respeto no se pierde la profesionalidad.

Uno de los participantes de la investigación expresa:

“Desde mi punto de vista la comunicación es el lenguaje emocional con más fortaleza en las mujeres, pero el que también nos puede causar más problemas. En el aspecto laboral el lenguaje emocional va más dirigido a la cordialidad, el respeto, el tono y expresiones que comunican sentimientos, empatía, afecto o apoyo emocional con nuestros compañeros de trabajo sin dejar de lado los vínculos profesionales. En las relaciones de amistad los vínculos personales están basados en cercanía, confianza y afecto mutuo”. (PE-4)

Del mismo modo otro participante manifiesta:

“El uso del lenguaje emocional en relaciones de amistad y relaciones laborales tiene algunas diferencias que vienen con cada tipo de relación. Considero que, en la amistad, el lenguaje emocional es más libre y personal, mientras que, en lo laboral, está más regulado y enfocado en mantener la profesionalidad”. (PE-5)

El lenguaje es una herramienta fundamental para la comunicación permitiendo a las

personas expresar ideas, sentimientos y pensamientos permitiendo la interacción social construyendo el conocimiento individual y colectivo. El lenguaje también puede ser usado para influir, persuadir, controlar e incluso transformar a otros por lo que debe usarse con responsabilidad para no influir negativamente en otros.

La biblia menciona este tema diciendo: “La muerte y la vida están en poder de la lengua, Y el que la ama comerá de sus frutos.” (Proverbios 18:21). También dice: “Porque: El que quiere amar la vida y ver días buenos, refrene su lengua de mal, Y sus labios no hablen engaño.” (1 Pedro 3:10).

Impacto de la metáfora en las relaciones familiares.

Tanto padres como hijos utilizan metáforas sensoriales, corporales y protectoras para expresar afecto, refugio, calor, alimento y vínculo físico. Estas imágenes reflejan una conexión emocional profunda basada en la seguridad, guía y apoyo mutuo.

Los participantes expresan que las metáforas tienden a ser iguales porque dependiendo del rol se refieren a proteger y aunque la perspectiva cambia (de quien cuida a quien recibe cuidado), suelen ser muy parecidas porque ambas partes entienden el amor como algo que sostiene y une.

Así mismo expresan que es interesante notar cómo tanto padres como hijos recurren a metáforas similares para expresar afecto y protección. Solemos usar imágenes que evocan seguridad y dirección. Por ejemplo, decir que alguien es nuestra 'roca' implica que nos brinda estabilidad. Hablar de alguien como nuestro 'norte' o 'brújula' sugiere que nos ofrece guía. Y referirnos a alguien como la 'luz' de nuestros días denota la alegría y vitalidad que aporta a nuestra vida. Esto subraya que, en esencia, lo que buscamos y brindamos dentro de la familia es un espacio seguro, una orientación clara y un apoyo incondicional.

El uso de metáforas para expresar afecto, refugio, etc. Es muy común pues son maneras

diferentes de expresar amor y preocupación, en la familia tiene ese sentido de cariño y protección e incluso en la biblia encontramos metáforas similares con significados variados.

Por ejemplo encontramos: “Como apóstoles de Cristo podríamos haber impuesto nuestra autoridad, pero hemos sido muy tiernos con ustedes con ese cariño que una mamá de leche muestra hacia los hijos que ella misma concibió. Los amamos mucho y por eso nos alegramos de compartir con ustedes las buenas noticias de Dios. Además, ustedes se han vuelto tan importantes para nosotros que nos sentimos felices de compartir con ustedes hasta nuestra propia vida.” (1 Tesalonicenses 2:7-8).

Uso de esta expresión en contextos religiosos y laborales.

Desde el punto de vista religioso esta frase se entiende como un llamado de respeto y cuidado a la mujer, aunque ha servido de justificación para posturas paternalista o de sumisión que limitan el liderazgo femenino. Por otro lado, los grupos feministas buscan reinterpretar esta expresión desde una perspectiva de igualdad y dignidad. En cambio en el ámbito laboral esta metáfora es vista mayormente como inapropiada pues promueve estereotipos de debilidad femenina. El uso sin contexto de esta metáfora puede reforzar desigualdades e inferioridad.

Los participantes de la investigación comparten que en contextos religiosos tradicionales, esta expresión ha sido interpretada como una llamada al respeto y cuidado hacia la mujer, pero también ha sido usada, a veces para justificar una visión paternalista o de sumisión.

En ambientes donde predomina una lectura literal de la Biblia, puede reforzarse la idea de que la mujer necesita ser protegida porque es “más débil”, lo que puede limitar su participación en ciertos roles de liderazgo espiritual. En contextos laborales, la metáfora “vaso más frágil” suele resultar inapropiada o incluso discriminatoria, ya que el ámbito profesional promueve la igualdad de capacidades, derechos y oportunidades, sin distinciones basadas en género.

De la misma manera un participante comparte que:

“La interpretación de la expresión “la mujer como vaso más frágil” presenta una disparidad considerable entre los contextos religiosos y laborales. En el ámbito religioso, esta frase se convierte en un texto sujeto a debate.

Existe una amplia gama de interpretaciones, discusiones y sermones que buscan comprender su significado y su aplicación en la actualidad. En contraste, en el contexto laboral, la frase resulta sencillamente inaceptable. No hay espacio para la discusión. Si alguien la utilizara, se consideraría un comentario sexista, discriminatorio y completamente inapropiado. Esto podría generar un ambiente de trabajo hostil e incluso acarrear consecuencias legales. Mientras que en un contexto se trata de un concepto a interpretar y analizar, en el otro se considera un estereotipo perjudicial que debe ser erradicado.” (PE-3).

La expresión “vaso más frágil” es usada en múltiples contextos tanto en lo religioso como en lo secular, cada contexto trata la frase de un modo diferente algunos tomando literal para reforzar sus ideas de opresión y otros evitándola completamente para evitar la discriminación. Pero esa expresión no es más que un llamado a tratar a las mujeres con respeto y cuidado.

En la biblia encontramos: “Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella” (Efesios 5:25). Aunque este pasaje habla específicamente de los matrimonios lo podemos reforzar con Mateo donde dice “Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.” (Mateo 22:39).

CONCLUSIONES

Según los datos obtenidos por medio de los entrevistados la expresión “mujer como vaso más frágil” no tiene su origen en la biblia pues parte de un contexto universal del oriente antiguo, época en la cual la mujer era considerada inferior y dependiente del hombre estando

en una posición vulnerable, por lo que la fragilidad puede referirse a esa inferioridad a los ojos de la sociedad. Por otro lado durante el periodo grecorromano del siglo I se usaba la palabra “vaso” de modo metafórico para referirse al cuerpo humano.

Con base en lo mencionado anteriormente esta expresión puede ser interpretada como un llamado a la protección y cuidado de las mujeres, la fragilidad que se menciona se refiere a la vulnerabilidad legal y social de las mujeres del tiempo, la expresión lejos de expresar inferioridad o debilidad es una exhortación al esposo para que reconozca el valor y la dignidad de su esposa, tratándola con honor apuntando a la protección y el respeto.

La fragilidad a la que hace referencia la expresión es simbólica pues se refiere a esa vulnerabilidad social de la época, aunque también se puede ver a la mujer como frágil física y emocionalmente eso no es algo exclusivo del género pues los hombres también experimentan este tipo de fragilidad. Pese a esto en nuestra actualidad se sigue viendo a la mujer como “débil” o “incapaz” por la interpretación errónea de la fragilidad, no se trata de superioridad ni de jerarquías sino de cooperación y apoyo mutuo porque todos somos frágiles de alguna manera.

La idea de fragilidad de la mujer influye de diferentes modos dependiendo de la interpretación que se le dé, si se interpreta desde el respeto bíblico es beneficiosa para la persona, si se interpreta desde la inferioridad de la mujer lleva al desprecio, la infravaloración y la discriminación, esta idea también puede ser considerada inapropiada por promover estereotipos de debilidad. Si la expresión o la idea de fragilidad son usadas sin el contexto y la intención adecuada solo promueve y refuerza la desigualdad y la inferioridad.

RECOMENDACIONES

Con base en los hallazgos de la investigación, se recomienda a la Iglesia de Cristo que el uso de esta expresión sea siempre desde el respeto pues los resultados muestran que en ciertos escenarios es usada para validar pensamientos estereotipos de subordinación femenina lo que puede producir conflicto, hermanas apartándose del camino del señor y hasta división en la

iglesia.

Se recomienda investigar a profundidad como es el trato a las mujeres en su entorno para evitar estos conflictos y asegurar un ambiente justo para todos, la identificación temprana es muy importante para evitar que el problema se intensifique. El trato hacia ellas debe ser como el de cualquier otro, con respeto y cuidado, sin menospreciar ni discriminar.

REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA

Bible Gateway. (s.f). BibleGateway.com: Una Biblia en línea con capacidad de búsqueda en más de 150 versiones y 50 idiomas. Obtenido de Biblegateway.com: <https://www.biblegateway.com/?language=es>

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). Metodología de la investigación (6.ª ed.). México D.F.: McGraw-Hill.